

se ha demolido Las Condes enteras, para sustituir las grandes residencias, usted debe recordar, por jovencita que sea, debe recordar cómo era la comuna de Las Condes. Yo hice ahí, por lo menos cuento unas 60 casas que fueron demolidas, para transformarlas en edificios, porque no dejaron esas casas ahí y construyeron los edificios en La Dehesa, hubiese sido ----, porque lo que existía en Las Condes se está haciendo en La Dehesa, las antiguas residencias, casas de dos pisos, terrenos grandes, de dos, tres mil metros, existían aquí, se demolieron, se hicieron sobre una estructura urbana que no es adecuada para soportar el edificio, y allá se reconstruyeron las casas que los propietarios vendieron aquí, es simplemente una locura.

-Correcto, ¿y qué pasa con el hombre que habita en medio de este carro loco que va al despeñadero, cómo lo percibe usted, cómo lo percibe el habitante de esta ciudad que es caótica y que es extraña, que de pronto se pasea por el Bosque y ver este New York chico, chilensis, rodeado de cosas, de edificios con espejos, y de mil cosas más, qué pasa con ese hombre, cómo lo percibe usted, cómo lo ve?

-Imaginar qué pensará el hombre o la mujer venido de una población de La Pintana, de Pudahuel, de Quinta Normal, de la periferia del gran Santiago, qué sentirá cuando llega a ver estos edificios, este deslumbramiento en las calles, esta sucesión de Mercedes Benz, uno detrás de otro y uno al lado de otro, copando todas las calles, qué pensará. Ahora, qué piensa el que vive ahí en ese lugar y goza de todo eso, piensa que está desesperado, porque no le aporta calidad de vida, en ningún sentido. La ciudad nueva no tiene infraestructura adecuada, no tiene servicios adecuados, no tiene un transporte adecuado, no tiene nada, no tiene parques, no tiene la visión de la cordillera, están todos ellos perdiendo. Lo importante es que todo eso es restituible, tengo la certeza.

-Después vamos a ver cómo, después vamos a ver por que es esperanzador, por qué es optimista Fernando Castillo. Primero vamos con el diagnóstico sobre este hombre que habita en esta ciudad caótica, dice no es feliz ese hombre, le faltan cosas, le falta la cordillera, le falta las áreas de recreación, todo eso. Y pregunto a propósito de su comentario de recién, ¿y dónde están los pobres de esta ciudad, que empieza a tener millones de ellos, aquí hay millones de pobres, en Santiago?

-Eso es lo que te digo, qué pensarán ellos...

-¿Los esconde en una arquitectura de la simulación absolutamente perfecta, qué hace, cómo se ha construido esta ciudad, donde los pobres están escondidos, qué ha pasado con la arquitectura como arte de la simulación?

-Bueno, las áreas pobres son lugares que tiene la ciudad en su interior, hay gente que tiene tradiciones de vida ya en esos lugares, a orillas del Mapocho, en la comuna de Renca, 50, 60 familias por aquí, 20 por allá, que ocupan un suelo que muchas veces no se sabe de quién es, muchas veces es del Estado, muchas veces es de un propietario que lo dejó abandonado, entonces, en vez de construir ahí, para reestructurar la ciudad, a esas familias, ni siquiera a todas juntas, sino que a cada una en una selección individual, de cada una con sus libretas de ahorro, aspirando a que le den una casa, entonces de ese conglomerado de 50 familias, pescan a uno y se lo llevan a La Florida, y al otro, al año siguiente, se lo llevan a Renca, y así empieza a destruirse ese tejido social que han ido armando en la solidaridad que provoca la pobreza, que es mucho más solidaridad que la de los ricos. Por qué no a ese mismo grupo asentarlos donde ellos quieran vivir, aguardando sus casuchitas y haciendo allí el... vuelvo al sistema comunal del alcalde y el consejo y los organismos técnicos del municipio son los que pueden detectar cuáles son estos focos donde la gente pobre vive, viven simulados como usted dice, porque son bolsones que están en distintas partes, usted pasa por la gran vía, a cinco cuadras no se da cuenta lo que hay. Ese es uno de los aspectos donde la ciudad puede intervenir para reestructurarse armónicamente, repensar los espacios libres. La ciudad está llena de huecos. Esa niña que violaron el otro día tan monstruosamente, qué es lo que hicieron los pobladores, botaron un muro que encerraba un predio botado ahí en el medio de la comuna, y entonces ahí estaba el espacio para que el violador hiciera lo que hizo, y la gente cuál es su reacción, botar eso para incorporar ese suelo a su barrio, para que no sea el lugar... entonces, por qué ahí no hay un grupo de casas y una escuela, en vez de ser ese espacio donde el violador mató a esa niña. Esas son las cosas que hay que hacer, actuar sobre la realidad concreta de cada lugar, de cada comuna. Aquí en La Reina yo fui alcalde hace 25 años y los marginales, los pobres que vivían a la orilla del canal San Carlos, viven en la Villa La Reina, en el eje principal de la comuna, la comuna de La Reina se sustenta en el eje de la Avenida Larrain, ahí va a estar la municipalidad, está el centro de deportes, está el Parque Industrial y están ellos. Entonces, por qué cada comuna no entiende que a esta gente hay que incorporarla con todos los derechos que tiene el uso del patrimonio de la ciudad que se produce. Y entender, entonces, que no tienen que dejar esos bolsones de pobreza, ni construirle a los pobres, cuando se hacen las casas nuevas, en el fondo que esté inmediato a la periferia de la ciudad. Ahí el gobierno manda a pedir que le hagan